El FMI cifra en cerca de 250.000 millones las ayudas a la banca

Expansión, lunes, 5 de agosto de 2013

El Fondo Monetario Internacional (FMI) hace balance del esfuerzo que han soportado los contribuyentes españoles como consecuencia de la crisis bancaria.

Pese a la negativa inicial de los dos últimos gobiernos, el actual Ejecutivo del PP y el anterior mandato socialista, el Estado se ha visto obligado a respaldar a una veintena de entidades en los últimos cinco años.

Como ha sucedido en otros países, los gobiernos han salido al rescate de sus sistemas bancarios como mal menor, para proteger la estabilidad financiera e intentar evitar recesiones aún más agudas.

Bajo este enfoque, el Estado ha comprometido en España ayudas por 246.441 millones de euros hasta mayo de 2013, según el FMI. De ese volumen, calculado a partir de datos del Banco de España, sólo está garantizado a día de hoy el reembolso de 60.824 millones, lo que deja un riesgo latente para los contribuyentes de 185.600 millones.

Tras cinco años de crisis, el debate sobre la parte recuperable de las ayudas al sector y el porcentaje que irá a fondo perdido cobra fuerza. Una incertidumbre que surge, sin embargo, sin estar aún cerrado el debate previo: si el contribuyente tendrá que sufragar más ayudas a la banca.

Capital y garantías

Las entidades han recibido en los últimos cinco años 61.400 millones en ayudas de capital, a través del Frob (Fondo de Reestructuración), el fondo de rescate europeo y el Fondo de Garantía de Depósitos (FGD). Aunque éste se financia con aportaciones del sector, su comisión gestora está controlada por el Banco de España, lo que le da un perfil público. Adicionalmente, el Estado ha aportado 2.192 millones en capital a Sareb, el banco malo.

El dinero comprometido a través de Esquemas de Protección de Activos (EPA), seguros contra morosidad futura, se eleva a 28.600 millones. La factura se completa con los avales que el Estado ha dado a la banca y a Sareb, por 155.000 millones.

Los "beneficios resultantes" de todo este apoyo se limitan, a día de hoy, a 60.824 millones.

Por la parte de los avales, ya han vencido 49.563 millones, quedando vivas garantías a la banca por 53.873 millones y los 50.781 millones de Sareb. Por lo se refiere a las ayudas de capital, CaixaBank ha reintegrado 977 millones de Banca Cívica, a lo que hay que sumar el valor de mercado de las participaciones accionariales de en torno al 70% que el Frob tiene en los cuatro bancos nacionalizados: Bankia (6.195 millones); BMN(918 millones); Catalunya Banc (1.628 millones); y NCG (1.543 millones).

El valor total de estas cuatro participaciones se eleva a 10.284 millones, frente a las ayudas de 45.000 millones aportadas a estos bancos desde el año 2009.

El Frob, además, no controla el 100% del capital de estas entidades, lo que reduce su potencial retorno cuando proceda a su venta. Los inversores privados, ya sean minoristas o el FGD, tienen en torno a un tercio de las acciones de los bancos del Estado. Sus títulos valen unos 4.250 millones de euros.

Más ayudas

Tras el verano, por otra parte, volverá a reavivarse la discusión sobre nuevas ayudas públicas a la banca, financiadas por el Tesoro o por Europa, una opción que el Gobierno descarta. Confluyen varios riesgos: la persistente debilidad económica; los apoyos extra necesarios para concretar la subastas de NCGBanco y Catalunya Banc; las exigencias regulatorias y jurídicas (refinanciaciones, cláusulas suelo, arbitrajes y pleitos por preferentes); y la revisión de balances y el test de estrés que realizarán la Autoridad Bancaria Europea (EBA) y el BCE entre finales de 2013 y principios de 2014.

El foco está puesto sobre la banca pública. Sus incipientes beneficios limitan la generación orgánica de fondos propios y tampoco pueden capitalizarse en el mercado. Existe el riesgo de que aceleren su desapalancamiento, añadiendo más presión sobre la economía.

En los últimos meses, de hecho, la mejora de las ratio de capital del sector ha venido, principalmente, por la reducción del balance: con menos activos de riesgo, sube la ratio de solvencia con el mismo volumen de capital.

Pérdidas

Las ayudas a la banca aumentan la deuda pública del Estado. El impacto en el déficit se produce cuando se inyecta capital para cubrir patrimonio negativo de un banco y se cierra la venta sin recuperar la inyección.